

De la Acorazada, a una Capitanía

Madrid — Los jefes de la División Acorazada Brunete número 1 han sido destinados, al término de su mandato, a desempeñar las funciones de capitán general en una Región Militar.

Sólo dos casos excepcionales rompieron este uso ya tradicional por causas de fuerza mayor: el general Monge fue nombrado subsecretario del Ministerio del Ejército y el general Crespo pasó a la situación B por imperativos de la edad.

Los destinos de los jefes de la División Acorazada, tras su paso por esta gran unidad, fueron los siguientes:

General Pérez Viñeta, capitán general de la IV Región Militar (Barcelona).

General García Rebull, capitán general de la VI Región Militar (Burgos), tras lo que fue nombrado posteriormente capitán general de Madrid.

General Coloma Gallegos, capitán general de la II Región Militar (Sevilla).

General Gómez de Salazar, capitán general de I Región (Madrid), después de mandar las Fuerzas Militares en el Sáhara.

General Miláns del Bosch, capitán general de la III Región (Valencia).

General Pascual Galmes, capitán general de la VI Región (Burgos).

La práctica tradicional aplicada en los relevos ha sido rotar por el destino dado al último jefe de la División Acorazada, que ha sido enviado a La Coruña como gobernador militar.